

MARCHEA

27 JUNIO: 19h

29 años
de resistencia

POR VERDAD Y JUSTICIA
MEMORIA VIVA

MIENTRAS HAYA IMPUNIDAD
MEMORIA ACTIVA

HIJOS • PIT-CNT • FUCVAM • FEUU • Plenaria Memoria y Justicia • Ex Presas Políticas por la Memoria
ADHIERE: Madres y Familiares de Detenidos-Desaparecidos

para recordar aquel 27 de junio de 1973

Hoy nos juntamos una vez más para recordar aquella fecha que fue de consolidación y cambio de muchas cosas. Nos encontramos esta vez, a 29 años de aquella fecha en medio de una situación económica y social cada vez más crítica.

Nos encontramos con gurises que no saben que hubo una dictadura ni el porque de la misma, que hubo desaparecidos, asesinados, torturas, un pueblo entero reprimido, arrasado, que hubo y hay responsables: la potencia siempre cómplice, los EEUU, dictadores, militares y policías responsables que andan libres, impunes, cómplices civiles, políticos (marionetas de turno) que hoy andan por esta sociedad con sus manos lavadas de culpa ocupando sillones en el parlamento, en la casa presidencial. Desempleo, miseria, gente de todas las edades durmiendo en la calle dependiendo de la "caridad" de alguna institución para comer un plato de comida al día, gente trabajando 12 horas y más o teniendo que emigrar para poder sobrevivir, privatizaciones, concesiones o como lo quieran disfrazar, que no es mas que vender el poco patrimonio que le queda a nuestro país para desligarse de todas la responsabilidades sociales y quedarse con alguna comisión en sus bolsillos, una educación alienante que produce soldaditos de fábrica, manos de obra barata, represión y razzias que todas las noches se llevan a la gente sin motivo alguno.

Nos encontramos con esta situación y no podemos menos que pararnos a pensar porque hemos llegado aquí, que es lo que nos ha hecho llegar hasta esta calle sin aparente salida. Los responsables de ayer aparecen como los "buenos" de hoy, los defensores de boca de los derechos humanos y sin embargo, los que menos los han respetado y mas los violan diariamente; los defensores del bien, de la "paz", los que luchan contra el terrorismo y ayer fueron los que desde el estado impartieron el terrorismo y el miedo argumentando una "guerra" que nunca existió.

Los violentos, hoy, son los que se niegan a olvidar a aceptar las mentiras que nos imponen desde arriba, es absurda la condescendencia del estado con la tortura, la desaparición, la muerte, el secuestro de niños, pero evidentemente no son importantes las conclusiones a las que nos pueda llevar nuestra racionalidad, ya que la lógica que nos quieren imponer ha sido siempre antagónica al sentir de un pueblo. Por esto es comprensible que ayer utilizaran a los milicos y que hoy los protejan, y esta clarísimo que no es un nombre y un apellido lo que defienden, es una idea, es un mensaje, es la amenaza latente de que el terrorismo del estado es omnipotente y está a la orden.

Nunca olvidaremos que ayer los asesinaron y desaparecieron porque luchaban y lucharon hasta último momento por un mundo distinto, para que hoy no viviéramos lo que nos está tocando vivir. Porque la salida necesariamente fue y es colectiva, entre todos y no por el hace la tuya, el no te metas como nos quieren hacer creer. Porque a la lucha de aquella generación que intentaron dismantelar se le han ido sumando otras, pero la esencia sigue siendo la misma.//Porque no es la mala suerte la que nos trajo hasta este presente sino un plan frío y sistemáticamente pensado y aplicado, en toda América Latina bastaría con que echáramos una mirada al ayer y hoy de Argentina por ejemplo.// Han mentido y ocultado nuestra historia en función de sus conveniencias, nos han robado nuestra identidad como pueblo llenándola de espejitos de colores, se han apropiado de nuestras banderas cambiándolas, vaciándolas de contenido e intentan vendernos el obelisco. No hubo un quiebre entre aquel 27 de junio del 73 y el de hoy fue la consolidación de una nueva política económica que está en pos de los intereses de unos pocos oprimiendo, explotando y llevando al margen de la miseria a los Mas, los "invisibles", los sin nombre de todos los días. Contra esto lucharon nuestros desaparecidos y sus compañeros, por un mundo en el que primara la justicia, la fraternidad, la solidaridad, lucha que es de siempre y ellos continuaron siempre. Siempre hubo y habrá quiénes levantaron su voz, quiénes se negaron y niegan a que nos maten algo tan esencialmente humano como lo es la dignidad y la esperanza.

HIJOS
DE LA
RESISTENCIA

Primero se llevaron a los comunistas
Pero a mi no me importo
Porque yo no era
En seguida se llevaron a unos obreros
Pero a mi no me importo
Porque yo tampoco era
Después detuvieron a los sindicalistas
Pero a mi no me importo
Porque yo no soy sindicalista
Luego apresaron a unos curas
Pero como yo no soy religioso
Tampoco me importo
Ahora me llevan a mi
Pero ahora es tarde

Bertold Brecht



Algunas reflexiones para compartir

El Uruguay tiene un problema al que aún no ha atendido debidamente: las graves violaciones de los derechos humanos producidas durante la dictadura, a través del terrorismo de Estado cuya parte más cruel y menos contemplada hasta hoy es la desaparición forzada de personas.

Si criminal fue la represión dictatorial, hipócrita y trágica fue la postura de los sectores políticos que en la posdictadura gobernaron el país y que fueron los propulsores del baldón ético que lamentablemente ratificó nuestro pueblo atemorizado y engañado desde el poder: la ley de impunidad.

Dadas las archí conocidas connotaciones negativas que el no-procesamiento judicial de los criminales (hecho violatorio de tratados regionales e internacionales que nuestro país ratificó) tiene para la búsqueda de la verdad y para la rehabilitación ética y social de las víctimas, podríamos haber capitulado, irnos para nuestras casas, encerrarnos en nuestro dolor y cultivar en él la "marginalización" de nuestro problema o cobijarnos en el "microclima" de las luchas individuales. Pero tomamos otro camino. No por virtud propia sino porque la sociedad nos había ayudado a comprender que éste es un problema suyo. Un "pendiente" a resolver en su propio tránsito a un futuro más digno y humano. Junto a sectores solidarios pasamos "la noche" de la prepotencia, de los "ojos en la nuca", de "lo laudado" y el silencio, trabajando y manteniendo la lucha.

Los artífices del ocultamiento se afiliaron a la hipótesis de que volviendo a esfumar a los desaparecidos en el olvido y reivindicando tácitamente a los criminales, se ocultaba -una vez más- las causas profundas de la dictadura y se inhabilitaba a nuestro pueblo a comprender los orígenes de muchos de los males que hoy lo tienen a maltraer. Además se borraban las ignominias de personajes políticos que son persistentes en impulsar políticas que no contemplan los intereses de la mayoría. "Rifarse" la historia siempre es un buen negocio para los hacedores de su trama espúrea.

Ganar la calle después de haber perdido el Referéndum era todo un reto, un desafío. La ganamos cada 20 de mayo. Acordamos hacerlo sin distintivos particulares porque esta causa es de todos, en silencio porque el silencio es la voz de los ausentes que es lo que tiene mayor significación. Y cuando retomamos la calle éramos cientos, miles. Miles que manifestaban y que -sin duda- expresan a muchos miles más. Porque creen que también en sus manos está el decir que nuestra civilización no tolera los crímenes, la fuerza para vencer al olvido, de reivindicar nuestra cultura humanitaria, de desagraviar al Uruguay del oprobio y del atraso al que lo condenaron sus gobernantes.

Cuando hace casi dos años el Presidente Batlle conforma la Comisión para la Paz, se produce un hecho histórico. Por primera vez el Poder Ejecutivo reconoce la existencia del problema y la necesidad de su abordaje. Consideramos que la formación de la Comisión fue producto de la exigencia social de no sepultar el tema. Emprender el camino de conocer el destino de los detenidos-desaparecidos después de tantos años no es fácil sobre todo cuando los culpables no son obligados a informar, cuando las FFAA no han sido depuradas, cuando no hay la mínima voluntad de éstas de desemblocarse de aquellos, cuando la protección de los criminales se extiende más allá de las fronteras... De todas maneras la Comisión -con todas sus limitaciones- trabajó en analizar situaciones, conocer y asentar hechos.

Madres y Familiares siempre mantiene su independencia y su apoyo crítico a la Comisión, en el marco de una relación constructiva, de cooperación.

Sentimos la responsabilidad de trabajar el tema en beneficio de toda la sociedad. Sentimos la responsabilidad de honrar y fecundar el sacrificio de los desaparecidos en el sentido de incrementar la comprensión, la cultura de todos nosotros de promover, proteger los derechos humanos y prevenir futuras violaciones. Sentimos que en los momentos difíciles de las sociedades, en los que suelen ocurrir situaciones límites, la existencia de legislaciones adecuadas, de organismos nacionales de derechos humanos y una conciencia ciudadana al respecto, es de gran trascendencia. Nos duele la impunidad de los criminales. Nos duelen las limitaciones de hoy. Nos duele y nos preocupa porque como ciudadanos deseamos lo mejor de nuestro país. Porque comprendemos las distintas "vertientes" de la justicia: una, frente al criminal, que expresa la no tolerancia de la sociedad hacia determinadas conductas; otra, frente a la víctima donde la impunidad de aquellos expresa menosprecio de éstas y la negación de una reparación básica; finalmente porque además implica la pérdida de un aspecto disuasivo.

Nos preocupa que aún hoy no se haya sancionado leyes contra los dos crímenes más aberrantes: la tortura y la

desaparición forzada. Nos preocupa que no se hayan tomado tampoco medidas administrativas de salvaguarda eficiente de estos derechos. Por eso decimos que nuestro país es el más atrasado en América Latina en la investigación, en la justicia y en la prevención.

Madres y Familiares considera que la obtención de la verdad es un paso primario, ineludible, de una enorme jerarquía. Sin verdad no hay nada: ni historia, ni revisión de instituciones, ni responsabilidad oficial, ni reivindicación de las víctimas, ni cese de nuestra búsqueda y de nuestra incertidumbre... nada.

Es por eso que siempre investigamos, es por eso que levantamos la consigna de "Hasta Encontrarlos". Por eso siempre dijimos que la Comisión era el primer paso, por eso colaboramos para que su trabajo fuera lo más serio, lo más eficaz posible, por eso le hemos solicitado a compañeros intachables que se integraran a ella. Debemos hacer propuestas realmente alternativas ya que estamos convencidos de que la exigencia del "todo o nada" no contempla ni el pensamiento de la sociedad, ni la posibilidad efectiva de avanzar en un problema que tiene feroces adversarios y enemigos.

Por todo lo expresado reafirmamos nuestro compromiso de luchar por el Nunca Más!

Nunca Más dictadura!

Nunca Más otro 27 de junio!

Nunca Más Terrorismo de Estado!

MADRES Y FAMILIARES DE DETENIDOS-DESAPARECIDOS

VALE RECORDAR EL PASADO PARA CARACTERIZAR MEJOR NUESTRO FUTURO

A 29 años del golpe Cívico-Militar, FUCVAM sostiene que en el momento actual reviste fundamental importancia para el conjunto del Movimiento Popular esta movilización, por lo que hoy más que nunca, asumimos la consigna de la convocatoria.

Los secuestradores y torturadores de ayer siguen libres, siendo ellos los responsables de todo el horror al que sometieron a nuestro pueblo y cómplices de la implantación del modelo económico neoliberal que hasta hoy nos asfixia.

No olvidemos que ésta política económica perjudica a los trabajadores uruguayos en todos los aspectos (vivienda, trabajo, educación, salud, dignidad, etc.) y reduce las posibilidades de desarrollo.

Siempre que se polariza la lucha de clases y por ende hay un ascenso de la movilización popular, las fuerzas de ultraderecha comienzan a agitar viejos fantasmas contra las organizaciones y luchadores sociales.

Por eso hoy se hace imprescindible demostrar nuestro rechazo a todo intento de revivir aquella deplorable experiencia que seguirá vigente mientras los genocidas, que mantienen la categoría de "señores" que les otorga este estado, empeñado en fomentar la cultura del silencio y del olvido, no sean sometidos a la justicia.

¡MEMORIA VIVA Y ACTIVA!

FUCVAM

27 de junio de 1973

"Hito de la historia que cuenta como un pueblo resistió..."

Largo fue el proceso que desembocó en aquel día en que se disolvieron las cámaras parlamentarias. El frío de ese día encontró a los trabajadores reunidos en una sola voluntad de lucha: OCUPAR, RESISTIR. En 1964, ante el sangriento Golpe en Brasil, se toma la resolución histórica de que si ocurriese un Golpe en Uruguay se instrumente la Huelga General. La gente comenzó a Ocupar cada lugar de trabajo. Cada barrio fue un surtidor de solidaridad. Se resistieron una y otra vez los desalojos, se protegió a los luchadores y se organizó con lo que se tenía la pelea. La huelga general contuvo la síntesis de un largo proceso de lucha; estuvo impregnada por la necesidad histórica, hecha carne en sus protagonistas de derrocar la opresión. La escalada represiva contra todas las organizaciones sociales y políticas tocó a todo el pueblo, violó todos sus derechos.

Las FFAA y los civiles serviles a los intereses del imperialismo, a escala continental, despliegan una represión sin precedentes. Son miles los militantes perseguidos, encarcelados, exiliados. Al igual que hoy, el imperialismo impuso su modelo de hambre, saqueo y sangre. El terror organizado desde el estado provocó la militarización de América Latina, las Medidas prontas de seguridad, los Escuadrones de la muerte. Las dictaduras matan, secuestran, desaparecen, creando un reino de impunidad cívico militar; para contener el avance en conciencia, organización y participación del pueblo. **Una larga noche se instala durante 12 años, y hay en el debe popular un largo trabajo de reconstrucción de memoria aún pendiente sobre esta época dónde el oscurantismo impuso a través del terrorismo de Estado el silencio, y la tergiversación de la inmensa riqueza de propuestas revolucionarias, que nada tienen que ver con las concertaciones y conciliaciones actuales.**

La salida de la dictadura, "Pacto del Club Naval" confirma y lega al presente la permanencia de la impunidad. Los resortes del terrorismo de Estado mantienen las mismas injusticias, los mismos aparatos represivos, la misma complicidad de las clases políticas. La misma impunidad, la misma desmemoria, de la cual es portadora la Comisión de la Paz y la estrategia de punto final de Battle y compañía.

Frente a esta desmemoria, nuestra MEMORIA NOS LLEVA A RECORDAR a todos nuestras compañeras y compañeros muertos y desaparecidos. Nuestros muertos tienen nombre, sus asesinos también. En Elena, desaparecida hace ya tantos junios atrás, recordamos a todas y todos los luchadores y también él porque pelearon y él porque hoy seguimos peleando. Como también recordamos en Juan Carlos Blanco el rostro de los asesinos y responsables de tanta represión. Sabemos lo que ellos representan y a quienes defienden: ayer y hoy.

Hoy las cárceles son dirigidas por torturadores; se criminalizan las acciones de lucha; los que ocupan liceos, fábricas u Hospitales son llevados a los juzgados; se habla de agitadores. Quieren atemorizar, desalentar la participación. Reprimir.

Pelear contra la impunidad, la misma, la de ayer, la de hoy. Pelea por los DDHH, es Memoria. Por eso compartamos esta idea del EZLN; para llenar las calles de reflexión y lucha:

"Y cuentan que también la esperanza se siembra y se cosecha. Y dicen los viejos, que el viento, la lluvia y el sol, están hablando de otra forma a la tierra, que de tanta pobreza no puede seguir cosechando muerte, que es la hora de cosechar rebeldía."

MEMORIA para RECORDAR. MEMORIA para Luchar. ¡AHORA!

PLENARIA MEMORIA Y JUSTICIA

Carta abierta de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay

Hoy, a 29 años de la Huelga General, recordamos el inicio de la resistencia desplegada por el pueblo organizado frente al golpe de estado que dio lugar al proyecto autoritario, impulsado por militares y civiles en "representación" del imperialismo norteamericano y de los nuevos sectores económicos dominantes.

Es por eso que como hijos de una generación avasallada en sus derechos, abrazamos este legado, y hoy más que nunca, como movimiento estudiantil universitario, reivindicamos la lucha popular organizada como único camino de avance y unidad ante los duros tiempos que corren. Pensamos que las vías de la lucha social en pos de los cambios profundos deben confluir necesariamente en un esfuerzo único que nos permita avanzar en la consecución de nuestros objetivos.

Por lo anteriormente dicho, la pelea por los Derechos Humanos no debe concebirse en compartimentos estancos, sino en un marco de acción conjunta, que incluya a todas las organizaciones que luchan por estos fines. Para la FEUU el análisis y el cuestionamiento de la ley de caducidad es una tarea a la que nos proponemos abordar desde una contundente crítica, ya que creemos imperiosa la revisión de su contenido y validez ética.

El escenario político-institucional también ha mostrado cambios en lo relativo al tratamiento gubernativo de las denuncias sobre violaciones a los DDHH cometidas durante el período 1973-1985. Nos referimos a la creación de la Comisión para la Paz, integrada por algunas organizaciones sociales vinculadas directamente con el tema y por un representante de Presidencia de la República. Se trata de una manifestación política sin precedentes e implica una postura evidentemente distinta a la de los gobiernos anteriores: de la negación se pasa a la investigación. En este sentido, entendemos a la Comisión para la Paz como un cambio cualitativamente positivo si lo comparamos con 15 años de silencio oficial respecto al tema. Sin embargo, tampoco caemos en el despropósito y la arrogancia de creer que la Comisión es el único camino posible y menos aún sentimos que la anunciada finalización de su trabajo constituya la tan pregonada "vuelta de página" en este tema. No podemos obviar nuestras discrepancias en torno a los objetivos, metodología y potestades de la Comisión, entre otras cosas por las propias limitaciones del organismo referido y por su conceptualización equivocada del tema de los detenidos-desaparecidos. La Comisión pretende brindar una "solución privada" a un tema que es eminentemente social y sobre el cual debe informarse al conjunto de la sociedad. No es posible considerar el tema de los desaparecidos como un problema que afecta únicamente a los familiares, aislados de la práctica general dirigida por el terrorismo de estado contra gran parte de la sociedad uruguaya. Las detenciones y desapariciones fueron de índole política en su mayoría y se concretaron en el marco de un avasallamiento total de la libertad de pensamiento y expresión; entonces, si bien se reconoce el derecho de los familiares a tener un acceso primario a la información, se cree que ésta es patrimonio de la población en general. Lo anterior implica que cuando la injusticia es política e institucional debe ser contrarrestada con condena social.

Sosteniendo las banderas, levantando los principios.

Comisión de Derechos Humanos ASCEEP-FEUU

El Golpe de Estado no fue una aventura irracional de un grupo de militares fue una respuesta de las clases dominantes a la movilización popular

Fue un paso para imponer el terrorismo de estado que arrasó con todos los derechos del pueblo, económicos, políticos y sociales. La Huelga General convocada por la CNT matrizó la decisión del pueblo uruguayo de resistir la dictadura en una gesta heroica que unió a obreros, estudiantes y pueblo en general.

Para el movimiento sindical uruguayo, ha sido un compromiso ineludible, en oportunidad de conmemoraciones como esta, referirse a un aspecto concreto de una temática que en realidad es muchísimo más amplia.

Cada vez que en nuestro país, alguien dice que va a hablar de los derechos humanos, se espera que su reflexión este orientada a considerar el problema de las desapariciones forzadas ocurridas durante la pasada dictadura.

No es sin lugar a dudas, una oratoria ni una proclama, el lugar mas adecuado para terminar con las simplificaciones, pero a veces es necesario hacerlo. Considerar que el tema de los derechos humanos en el Uruguay, esta circunscripto a las desapariciones forzadas, es una simplificación. Incorporar a la memoria histórica sobre nuestro pasado reciente, como que las únicas violaciones de los derechos humanos, cometidas por la dictadura cívico-militar, son las desapariciones forzadas, es algo mas que una simplificación. No existió ni un solo derecho humano que no haya sido avasallado por el autoritarismo del Estado dictatorial.

Durante ese periodo no solo se desapareció gente y los hijos de nuestros compañeros fueron un botín de guerra, también se torturó, se asesinó, se violó, se condenó a miles de uruguayos al exilio, se despidió indiscriminadamente a miles de trabajadores y se saqueó el país. Eso ocurrió en nuestro país, y en aquellos que ordenaron sus políticas estatales de terrorismo en torno al plan Cóndor y continúa ocurriendo en muchos lugares del planeta.

Tampoco ayuda a la construcción de la memoria histórica, decir y pensar que el Estado hizo desaparecer personas entre 1973 y 1984: aun hoy se sigue cometiendo y se seguirá mañana cometiendo impunemente las desapariciones que se empezaron a materializar en los años 70 -durante la dictadura-, se siguieron y se siguen cometiendo en democracia, con una impunidad aun más grave: aquella que no se asienta en la fuerza, sino en la complicidad.

En otra dimensión y en otro contexto de nuestras sociedades se eliminan todos los días, miles de seres humanos del llamado mundo del trabajo, se los somete a la crueldad de no tener con que alimentar a sus hijos, de no tener un techo bajo el cual albergarlos con dignidad, empujándolos a enfrentar las únicas soluciones que pueden ofrecer las políticas neoliberales: el 'gatillo fácil' o las prisiones inhumanas regenteadas por asesinos y desaparecedores como el actual director de la cárcel de Libertad, el torturador Felipe Sande Lima.

En un mundo globalizado, donde se supone que la humanidad aprende colectivamente de las experiencias que le toca vivir, a los que hoy practican la desaparición forzada de personas, o la sufren como víctimas, en Colombia en Guatemala y en tantos lugares del planeta, desde el Uruguay, les mostramos, les trasmitimos que los desaparecedores, terminaran dirigiendo institutos penales, asistiendo a los actos oficiales de gobierno que se dicen respetuosos de los DD.HH., cobrando suculentos retiros o siendo premiados con ascensos e impunidades extralimitadas.

Nos parece importante también recordar nuestra posición sobre la Ley 17449 de reparación de trabajadores privados, presos, exiliados, y dirigentes clandestinos durante la dictadura. Debemos decir que tras 17 años de permanente reivindicación y movilización, es una ley que constituye un avance pero que repara sólo parcialmente, los enormes daños humanos, materiales y morales que la dictadura causó a quienes se opusieron a la misma y que fueron a parar a las cárceles, debieron abandonar el país o permanecer en la clandestinidad.

Las transiciones de las dictaduras del Plan Cóndor, previeron que la continuidad de sus políticas de Terrorismo de Estado, era el olvido. Terminada la política del exterminio, promovieron en democracia la existencia de los *olvidadores* con tareas muy concretas: acallar la memoria, dividir la memoria. También construir "consensos" para ahogar la posibilidad de justicia. También defender y cobijar represores.

Desde el campo popular, más allá de las correlaciones de fuerzas, nosotros seguimos apostando a construir una auténtica memoria, juntando retazos, verdades y testimonios. También hacer realidad que todos debemos ser iguales ante la ley, acusando a los verdugos.

Yosef Yerushalmi dice que la memoria colectiva de una sociedad se construye rescatando aquellos hechos que se consideran ejemplares para darle sentido a la identidad y al destino de esa sociedad. Esa impunidad de los Gavazzo, de los Cordero, de los Baudean o de los Bordaberry, o los Juan Carlos Blanco, ¿son los ejemplos sobre los que construiremos nuestra identidad y nuestro destino? ¿O son los de la lucha de Tota, de Sara?

En estos últimos tiempos, desde el campo popular, desde el campo de las víctimas del Terrorismo de Estado, hemos aplicado un duro golpe a la impunidad. Ello, creemos, ha servido para reavivar las confianzas en la lucha colectiva, en que no bajar los brazos, paga.

**A 29 AÑOS DEL COMIENZO DE LA RESISTENCIA:
POR VERDAD Y JUSTICIA, MEMORIA VIVA!
MIENTRAS HAYA IMPUNIDAD MEMORIA ACTIVA!**

